

Hace un año y cuatro meses, doña Elizabeth Naranjo gozaba oyendo a su hijo Byron hablar de cómo España iba a golear a los suizos en su debut en el Mundial de Sudáfrica.

Ambos estaban muy felices por el tele que les dio canal 7 para que el niño “viera” los goles.

Hoy, la historia es otra, la madre, quien es ciega, clama que le devuelvan al pequeño, también invidente. El Patronato Nacional de la Infancia (PANI) se lo quitó y se lo devolverá solo si ella le hace arreglos a la casa y contrata una empleada que cuide al chiquito.

La historia pareciera que no va a tener un final feliz, pues con los \$70.000 mensuales que doña Elizabeth recibe de pensión apenas le alcanza para medio comer.

Hoy hace dos meses fueron separados y ella se quedó sola en su humilde casita en Carrillos Alto de Poás, Alajuela.

“Lo que pasó fue que yo empecé a escuchar ruidos extraños fuera



Los tíos de Byron y sus tres hijos lo tratan con mucho cariño.

FRANCISCO BARRANTES LT

de mi casa; entonces, el doctor me remitió a Psiquiatría y me mandó un tratamiento”, explicó doña “Eli”.

Pocos días después, a “Byroncito” le dio un virus de diarrea y estuvo 15 días internado, y como doña Eli dejó de tomar el tratamiento, el médico la mandó por más de una

semana al Psiquiátrico.

Inmediatamente, el PANI intervino y, cuando estaban a punto de mandar al niño a un albergue en Limón, su tío Manuel Naranjo y su esposa, Marita Rojas, aceptaron la custodia temporal.

El mejengero, que conoce todo sobre los jugadores españoles y los



Pese a las limitaciones, los dos han salido adelante. SHIRLEY VÁSQUEZ

marcadores de “la Furia”, fue trasladado a la escuela de El Coyol de Alajuela, pues queda más cerca de la casa sus tíos.

“Nos lo dieron por seis meses. Uno se preocupa porque todo niño necesita a su madre”, comentó don Manuel, padre de tres muchachos de 17, 18 y 20 años.

Los viernes, doña Elizabeth se la juega para viajar a la casa de su hermano a pasar el fin de semana con su hijito.

“Es duro porque ellos se quieren mucho, aunque hablan por teléfono a diario. Mi hermana (“Eli”) anda muy deprimida”, dijo don Manuel.

La madre de Byron dice sentirse

atada de manos, pues no tiene de donde sacar dinero para mejorar su situación.

“Mi hijo se merece lo mejor, el PANI tiene razón, pero yo ya no sé ni qué hacer”, comentó la angustiada mamá.

Ana Victoria Jiménez, del PANI, explicó a La Teja que el niño fue sacado de la casa por la falta de ingresos de doña Elizabeth.

“Ella no puede garantizar las necesidades básicas del chiquito quien ahorita esta bien atendido”, agregó la funcionaria.

Byron asegura estar bien con sus tíos, cuenta que lo tratan con amor, pero quiere estar con su mamá.